

La religión y los logros de la Educación Superior en Europa

GAËLE GOASTELLEC

Gaële Goastellec es profesora asistente de la Universidad de Lausanne, Suiza. E-mail: Gaële.Goastellec@unil.ch

Si bien la religión históricamente ha sido una dimensión estructurante de los sistemas de educación superior en Europa, hay poca investigación que interrogue el vínculo contemporáneo entre religión y educación superior. Un análisis semejante sería interesante en dos aspectos. En primer lugar, se trata de comprender el papel que desempeña la educación superior en una sociedad determinada. ¿Hay contextos religiosos específicos en los cuales la educación superior aparece más o menos desarrollada, y qué nos enseña la comparación de dichos contextos? Segundo, se trata de tomar en cuenta los antecedentes religiosos al interpretar las desigualdades de acceso a la educación superior. En el pasado histórico, a ciertos grupos se les ha impedido el acceso a la educación superior y las sociedades europeas, aún hoy, están más o menos organizadas según modelos religiosos. Lo dicho llama a mirar la religión como indicador potencial de desigualdades, junto con el perfil étnico y socioeconómico.

Para comprender estos asuntos, ocupamos datos del European Social Survey (Encuesta Social Europea). De las cinco versiones de dicho estudio (2001-2010) obtuvimos una muestra de 181.492 personas, nacidas entre 1939 y 1979, provenientes de 30 países europeos. Luego construimos una investigación con diseño original, en la que se comparó a los poseedores de títulos de educación superior con el resto de la población, tomando en cuenta sus antecedentes religiosos.

En Europa, las sociedades más seculares tienden a ser las que tienen un mayor nivel de educación.

RELIGIÓN, EDUCACIÓN Y SOCIEDAD

El primer resultado que llama la atención es una tendencia mundial: En Europa, las sociedades más seculares tienden a ser las que tienen un mayor nivel de educación. Si comparamos los dos grupos de sociedades: las más laicas con mayor nivel de educación terciaria y las más

religiosas con menor nivel de educación terciaria, aparece otra tendencia. Los países de tradición protestante tienen más probabilidad de mostrar un alto nivel de educación terciaria, comparados con países de tradición católica. ¿Cómo se puede explicar estas tendencias? Ciertas investigaciones indican que el protestantismo no sólo ha generado un elevado nivel de prosperidad económica, tal como señaló Max Weber, sino también un alto nivel de alfabetismo y más educación para poder leer la Biblia. De hecho, sobre la base de la historia del protestantismo y del catolicismo, se descubre una importante diferencia en cuanto al papel de dichas religiones en la sociedad. En el protestantismo, la relación individual con el conocimiento es directa, la Biblia fue traducida muy pronto al alemán (frente al dominio histórico del latín en el catolicismo), y durante la Reforma se apoyó el desarrollo de la escolaridad. Así, hoy las diferencias en el desarrollo de la educación superior se pueden interpretar, al menos en parte, como la consecuencia de opciones históricas; en este caso, la opción por un idioma común de instrucción religiosa, junto a la estructura menos jerárquica del protestantismo frente al catolicismo. Lo anterior concuerda con el hecho que en 1900, los países con una mayoría protestante casi habían alcanzado un nivel universal de alfabetismo, lo que no ocurrió en ningún país católico.

Lo dicho demuestra cómo la opción ejercida por la institución religiosa en algún momento de la historia puede tener efectos de larga duración sobre el desarrollo de la educación. También exige desarrollar un enfoque histórico y societal que permita estudiar el complejo vínculo entre educación superior y religión.

RELIGIÓN, EDUCACIÓN E INDIVIDUOS

El segundo resultado importante atañe al peso del elemento religioso en la probabilidad individual de acceder a títulos terciarios en igualdad de las demás condiciones. Con el fin de estudiar este factor, se investigó el efecto de la tendencia religiosa sobre el acceso a la educación superior en cada país en relación a variables como edad, género, nivel de educación de los padres, país de origen de los padres y del entrevistado, ciudadanía, sensación de pertenecer a una minoría étnica o a un grupo discriminado, además del idioma que se habla en el hogar. ¿Hay un efecto residual de la religión, una vez que se han controlado estas variables?

Con frecuencia, los individuos sin ninguna afiliación religiosa tendrían más probabilidades de poseer un título de

educación superior en países donde los entrevistados, en su mayoría, declaran una pertenencia religiosa.

En primer lugar, los individuos sin ninguna afiliación religiosa tendrían más probabilidad de poseer un título de educación superior en países donde la mayoría de los entrevistados declara pertenecer a una religión. Por ejemplo, en Portugal, España, Polonia, Austria y Eslovaquia, países donde la mayor parte de la población es católica, los entrevistados que se declaran “sin religión” tienen más probabilidad de alcanzar un título superior que aquellos que declaran una religión. Igual cosa ocurre en Grecia y Rusia, dos países en que la mayoría de la población pertenece a la fe ortodoxa.

Segundo, en países donde la mayoría de los entrevistados no declara una religión, los entrevistados que sí declaran una religión muestran más probabilidad de ostentar un título superior. Es el caso, por ejemplo, de los católicos en el Reino Unido, Suecia o Bélgica, y de los protestantes en el Reino Unido, Suecia y Letonia.

Tercero, sobre la base del acceso a la educación superior de distintas minorías religiosas, comparadas con los grupos más grandes, los musulmanes tendrían menos probabilidad de acceder a un título terciario en por lo menos cinco países (Alemania, Austria, Bélgica, Grecia y Suiza) y los ortodoxos en uno (Suiza). Además, en cuanto a los distintos grupos etarios de las poblaciones nacionales, se observa cambios en la representación de diversas comunidades religiosas que tienen títulos de educación superior. Esto significa que el efecto de las pertenencias religiosas cambia a través del tiempo.

LA RELIGIÓN COMO UN INDICADOR

Entonces, ¿por qué enredarse en la candente cuestión societal de la religión, cuando indagamos el acceso a la educación superior? Es obviamente difícil explicar las tendencias descritas, pues son resultado de procesos oscuros y complejos. Con todo, valdría la pena seguir indagando por tres motivos al menos. En un nivel teórico, interrogar la múltiple causalidad de la relación entre religión y educación superior debería ayudar a entender la dinámica que se mueve entre educación superior y sociedad. En una visión más pragmática, este examen ofrece una oportunidad de analizar cómo la dinámica societal se confunde con la individual en las trayectorias educacionales. ¿Qué papel desempeña la educación superior en la construcción

de estados-naciones que integran diversas comunidades religiosas? Por último, también destaca el interés por no limitar un análisis de desigualdades en educación al clásico telón de fondo étnico y socioeconómico, sino de ampliarlo para incluir las diferentes pertenencias religiosas que las personas expresan como parte de su mundo. ■

Imaginar la universidad

RONALD BARNETT

*Ronald Barnett es profesor emérito de educación superior en el Instituto de Educación, Universidad de Londres. Su último libro es *Imagining the university* (Routledge, 2013). E-mail: R.Barnett@ioe.ac.uk*

Las páginas de International Higher Education son testigos de continuos cambios en las universidades de todo el mundo. Estas habilidades se identifican fácilmente con los cambios y sostienen conversaciones al respecto entre entornos muy diferentes, de modo que se realiza una conversación mundial.

Estas reflexiones abren algunos asuntos de importancia. Que se pueda conversar entre países señala que los cambios que están ocurriendo son de índole global. Dichos cambios se han identificado durante los 30 últimos años, incluso algunos términos relacionados como, por ejemplo, la emergencia de una economía mundial del conocimiento, mercantilización y neoliberalismo. Últimamente, aparecen términos como capitalismo cognitivo y capitalismo del conocimiento. Lo anterior se relaciona también con tecnologías computacionales que permiten los compromisos públicos, interactivos y multimodales con el saber.

En parte como consecuencia de dichas fuerzas globales, uno presencia el surgimiento de la universidad empresarial. Esta universidad ha llegado a comprender que domina servicios y productos íntimamente vinculados a la formación y transmisión del saber, cuyo valor en el mercado ha variado. De ser una institución pequeña aislada de la sociedad, la universidad ha pasado a ser una institución importante, al centro de la formación de un mundo basado en el conocimiento.

En parte como consecuencia de dichas fuerzas globales, uno presencia el surgimiento de la universidad empresarial.